SALTA 21
CULTURA Y ACTUALIDAD

ACTUALIDAD

Farmacología y ciencias en el capitalismo. El ejemplo del posible negociado del VIH

Por **Adrián López** noviembre 1, 2014 5 793

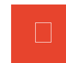


Lo que abocetaré es fuerte y puede ocasionar reacciones. Reacciones diversas. Y para no demorar el asunto, diré que desde que el Doctor Robert Gallo consiguió escandalosa notoriedad por lo del VIH, gloria que es un caso de manipulación de la investigación para obtener un Nombre de Padre en la historia de la Medicina, para conseguir fama y para lograr el Reconocimiento del Nobel, otros especialistas comenzaron a dudar de lo que se había asociado a la enfermedad, dejando muchas inquietudes problemáticas de digerir. Una de ellas, es que acaso, los test para la detección del posible virus y la farmacología vinculada a la cura de la enfermedad, sean un inmenso negocio, montado sobre uno de los mayores fraudes científicos.

Timoteo, evita los conocimientos de la falsamente llamada ciencia

Saulo de Tarso

El "… *saber del Amo … (es la) ciencia (en tanto poder) para dominarnos* …"



Jacques-Marie Émile Lacan, "Clase 1. Producción de los cuatro discursos. 26 de Noviembre de 1969", en *El Seminario. Libro 17. El reverso del Psicoanálisis. 1969–1970*, en http://www.bibliopsi.org/descargas/autores/lacan/LACAN/Lacan-%20TODO!%20Psikolibro/20%20Seminario%2017.pdf, p. 7 [http://bibliopsi.org/index.php?option=com_content&view=article&id=401:textos-lacan-organizado-por-seminario&catid=80:lacan-j&Itemid=25 (home –la otra página web, citada en http://www.salta21.com/Secundidad-Freud-Marx-y-el.html, "site" en el que se solían encontrar las obras de Émile, fue desactivada; seguramente, por el imperio Miller, los lacanianos y los vasallos de Germán García…)]

Desembraguemos.

Nos soy más que un columnista eventual del periódico digital *Salta 21*, que si bien tuvo experiencia en radio y en el jornalismo escrito, en tanto ciudadano no soy un periodista titulado, lo que tampoco implica que esté ejerciendo una profesión usurpando un título que no detento.

Tampoco soy médico ni especialista en asuntos como el que reseñaré, como para que lo que diga se acode en mi competencia en el área. Lo que acabo de anunciar es el producto de una pesquisa particular, y de una serie de convicciones de cómo funcionan las ciencias y de lo que son capaces los científicos.

Aclaro idénticamente, que si por acaso, el VIH fuera una ilusión para mercadear con una enfermedad de la que se ignorar qué la causa, no estoy proponiendo que las precauciones para evitar adquirir esa enfermedad, sean ignoradas por ser parte del fraude que aquí se detallará. Las medidas de profilaxis para prevenir el propio contagio y la diseminación de la enfermedad, tienen que respetarse porque es lo único que parece efectivo contra ella.

Un poco de historia

En 1984, el Doctor Robert Gallo envió a *Science*, cuatro artículos donde afirmaba demostrar la existencia de un virus que, con el tiempo, se bautizó de

“VIH” y que ese nuevo virus era el causante directo de una rara dolencia para la época, que se denominó SIDA.



La enfermedad había comenzado a ser notoria hacia 1980 y entonces, varios equipos e investigadores apostaron a encontrar cuál podía ser la causa de la dolencia.
Gallo descubrió que un tipo de leucemia, era ocasionado por un virus que afectaba las células–T. A ese virus lo denominó “Virus de la Leucemia de células–T Humana” (VLTH).

Antes de difundir sus artículos en la revista aludida, en una teatral conferencia de prensa, acompañado con la Ministra de Sanidad de los USA, sostuvo que había encontrado que una variedad del VLTH, que apodó “VLTH–III”, impactaba en el organismo, ocasionando la extraña enfermedad de la década.

Apreciemos el proceder de Robert.

En lugar de aguardar a redactar un informe que pudiera ser publicado en *Science*, anuncia espectacularmente, que su “VLTH–III”, es el virus que causa la dolencia que se conocerá como SIDA. Gallo demuestra preferir aquí, la fama mediática a la pesquisa lenta, de largo aliento y que a veces, conduce al suicidio por el escaso apoyo, como fue el doloroso ejemplo de nuestro apreciado René.

Cuando en ese mismo año, Robert publica la serie de cuatro artículos en *Science*, va tan lejos, que en 2002, la revista lo sanciona por fraude. ¿Por qué? A raíz de que decía que había aislado el virus, que se denominó “VIH”, lo que es y sigue siendo una mentira.

De acuerdo a los estándares internacionales, para identificar un virus, hay que cumplir una cadena rigurosa de cuatro pasos, ninguno de los cuales acató Gallo.

Pero antes de avanzar, observemos cómo es que Robert descubre el “VIH”.

Un Instituto de París, el *Pasteur*, estaba pesquisando sobre virología. Encontró una serie de muestras que se corresponden con lo que parece ser el “VLTH” de Gallo y el Doctor Luc Montagnier, le envió las muestras a Robert para que con

su equipo lo analizara y le diera su opinión. Gallo le dio una respuesta; primero, a través de una ampulosa conferencia de prensa, donde se adjudicaba el descubrimiento del VIH; segundo, con los artículos de *Science*. Ni la menor alusión a Montagnier ni al Instituto de Francia.



Esa actitud inesperada de Robert, empujó a Luc a entablar una pelea judicial por la preeminencia en el descubrimiento, lo que finalmente, se saldó en 2008, cuando le otorgaron a Montagnier el Nobel de Medicina por el "VIH", excluyendo a Gallo de la nominación.

Requisitos para aislar un virus

Como lo adelantamos, existe una serie de pasos para identificar un virus.

El primero de ellos, es un conjunto de cuatro fotografías del virus.

La segunda condición, es la de secuenciar y caracterizar las proteínas y el ácido nucleico.

El tercer requisito, es repetir las dos primeras condiciones.

El cuarto es divulgar en revistas científicas, las técnicas con las que se trabajó para la detección del virus y los resultados que se obtienen, de manera que otros colegas puedan comprobar si lo que se imagina un nuevo virus, lo es.

En el ejemplo del VIH, no se cumplieron en Robert, ninguna de esas condiciones.
En el caso de Luc, lo que parece haberse premiado fue que pudo haber encontrado un nuevo virus, pero no que Montagnier se haya ajustado al cien por cien a las condiciones para la identificación de un virus. ¿Luc también es un fraude? No. Estocolmo incentivó el esfuerzo y la honestidad de Montagnier, al haber descubierto no un virus, sino unas cepas donde parecía haber un virus y premió el acto de compartir generosamente, los resultados con un mercenario, Robert Gallo, que lo traicionó. También pudo ser un modo indirecto de sancionar conductas piratas como la de un científico al estilo de Robert.



Por lo que sostienen otros científicos, como Stefan Lanka, Barbara McClintock, Kary Mullis, Stanley B. Prusiner, Walter Gilbert, entre otros Nobeles, Luc Montagnier tampoco logró aislar el virus.

Negocios

Si lo que ese tipo de científicos disidentes, que cada vez son más, opinan, es cierto, en 2014 **no estaría demostrado que existe el VIH, que es un virus y que lo que ocasiona es el SIDA**.

¿Por qué lo de los test, las mediciones de cargas virales y la farmacología? La respuesta es simple y dolorosa: negocios billonarios.

Los Nobeles citados, afirman que los test dan falsos positivos hasta en un 80 % y que pueden "detectar" SIDA hasta en ratones.

Esos científicos, opinan que en el fondo, no se puede medir la cantidad de virus ni de la gripe; menos, de algo tan complejo como la carga viral del SIDA.

Los medicamentos contra el SIDA, pueden ser eficientes; sin embargo, son tan caros porque se instaló en el mundo la idea de que es una enfermedad incurable y crónica, que en algunos casos puede ser mortal.

Ciencia y capitalismo

Un leninista trasnochado, podría imaginar que eso ocurre por la intervención del dinero y que la ciencia y los científicos pueden corromperse a tal escala, por conseguir un buen nivel de vida.

Lo que olvidan los leninistas, es que el dinero se inventó hace unos 6000 años y en esa época, no había sociedad burguesa.

Reyes y poderosos, poseían sus "médicos", a los cuales se les pagaba bien o se les cortaba la cabeza.

Con la Revolución Rusa, las clases típicas desaparecieron pero permanecieron los integrantes de los demás miembros de las constelaciones acomodadas y

de los grupos subalternos, por lo que los científicos luchaban a muerte por prestigio, al igual que en "Occidente".



Sin duda, el capitalismo **favorece** que de cualquier cosa, se pueda hacer un negocio. Existe una película aleccionadora al respecto, que se denomina "El jardinero fiel", en la que multinacionales farmacológicas, usan de conejos a los pobres de África para probar drogas de efectos imprevisibles.

La sociedad burguesa logró tornar rentable hasta la miseria y el hambre, con diversos mecanismos, algunos de los cuales son políticos. Pero la corrupción en la ciencia, en los científicos y en los intelectuales en general, no proviene del capitalismo.

Marx sospechaba de las ciencias y de los científicos. De las ciencias, porque sus verdades no respetaban el aldeano conocimiento y la independencia personal; de los científicos, a raíz de que podían ser tan nefastos y delincuentes como cualquiera. Nietzsche, Šlomo Freud, Lacan, Foucault, Deleuze, Bourdieu, agregaron más cosas a lo que intuyó "Karell".

Para mí, cuando alguien se empeña en ser profesor, en ser científico, hay que preguntarse qué es lo que engancha a ese alguien para desear ser profesor o para anhelar ser científico. Y cuando uno se interroga por eso, la respuesta no es muy alentadora; casi siempre, es por buscar un Nombre de Padre en la historia, por vanidad, por disfrutar de bienes de alto valor simbólico, por egoísmo, por gozar de deferencias o de distinciones, por narcisismo, por Demandar Reconocimiento de un Amo para ser amo y para ser otro ladrillo que publicite su buen gusto.